

Notas del mes

Ernesto Montenegro

A Buenos Aires se dirigió Ernesto Montenegro, nuestro colaborador, para fijar allí su residencia. No definitiva, sino transitoria, porque como decía *Januario Espinosa* en el discurso con que lo despidió en el banquete que le ofreció la *Sociedad de Escritores*, Montenegro nunca parte para no volver. Siempre en este escritor, que ha recorrido gran parte del mundo, que ha vivido largos años fuera de su patria, hay la voluntad del retorno, para de nuevo volver a partir. Montenegro reahlizó en Chile una obra literaria de firmes contornos. Lleva a Buenos Aires, para editar allí, una novela de la pampa. Esa novela que siempre hemos esperado de las regiones salitreras y que hasta hoy ningún chileno ha querido hacer. De todas las regiones de Chile es ésa la más típica. Por lo menos, lo fué hasta hace dos lustros, cuando la explotación del caliche agrupó en las soledades norteñas grandes masas de trabajadores chilenos del centro y sur.

Montenegro vivió en esas regiones, en tiempos en que la industria se encontraba en su auge. Pudo ver de cerca el drama que allí incubaba a diario la naturaleza humana en contacto con la tierra misma y en lucha con los elementos que la rapacidad y la ambición llevaban de todas partes del país. Después de una etapa de algunos años de alejamiento, volvió el escritor a confrontar de nuevo aquella realidad antigua con la que la

crisis había modificado y de esa confrontación y de las experiencias personales y las observaciones ceñidas del ambiente, Montenegro dió forma a esa novela que, terminada ya, publicará en la capital argentina.

La revista *Atenea*, de la que, como decimos más arriba, ha sido uno de sus más distinguidos colaboradores, le ha encomendado su representación literaria. Nos enviará desde Buenos Aires correspondencias artísticas, acerca del movimiento literario americano y también sobre tópicos europeos. Le deseamos al amigo y compañero ventura y éxito.

Sobre un libro de Enrique Molina

El Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires ha enviado al señor Enrique Molina, con motivo de la publicación de su último libro, la nota que reproducimos en seguida:

«Buenos Aires, marzo 5 de 1938.

Señor don Enrique Molina,

Mi muy estimado colega y amigo:

«Agradezco muchísimo el envío de su nueva obra: «De lo espiritual en la vida humana», nueva prueba de su talento filosófico y de su fervor espiritual. Con ello evidencia Ud., una vez más, que cuenta entre los representantes más conspicuos y simpáticos del pensamiento filosófico americano. He tenido mucho gusto en hablar de su libro a mis colegas argentinos en filosofía. Espero que en breve la revista de la Facultad de Fi-